

HISTORIA CONTEMPORANEA DE SONORA:  
1929-1984

Reseñas y Notas:

Historia General de Sonora (Tomo V)  
Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

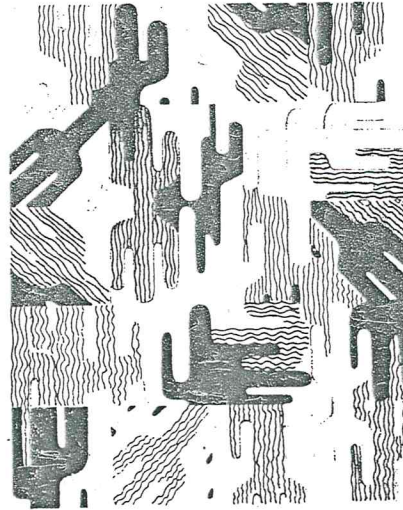
Sergio Sandoval Godoy

La Historia General de Sonora, en su etapa Contemporánea: 1929-84 (Tomo V), es una obra obligatoria para todo lector interesado en conocer las transformaciones acontecidas en la estructura económica, social, política y cultural del presente siglo.

Con gran capacidad interpretativa de los hechos, los datos y los procesos, y con clara sencillez de estilo, el equipo de investigadores de El colegio de Sonora analizan las huellas de nuestro pasado inmediato, en un afán de proporcionar al analista social, al académico de pizarrón, al estudiante inquieto, así como al ciudadano común, el testimonio objetivo de la propia historia.

En la sección de historia económica, los autores de la Historia Contemporánea de Sonora, examinan la formación del capitalismo moderno en la región, haciendo un estricto seguimiento del comportamiento cíclico del proceso de acumulación de capital, con lo cual logran obtener una síntesis

HISTORIA  
contemporanea  
de Sonora 1929-1984



histórica de las distintas formas de producción, distribución y apropiación del excedente, dentro de una perspectiva social de largo plazo que no pierde de vista el sentido lógico de la reproducción social capitalista.

En un aporte a la periodización histórica, empiezan analizando las características propias del llamado modelo pecuario exportador en su última fase de auge y su decadencia. En esta parte, revelan los hechos como claros ligamentos de las relaciones económicas externas con Estados Unidos, en una órbita de sujeción y dependencia sobre la cual giraron los principales centros de acumulación minera y de producción pecuaria.

Enseguida destacan cómo es que la crisis económica mundial de 1929-30, viene a romper estos vínculos y a mostrar la fragilidad de una forma de reproducción estrechamente ligada a los vaivenes del mercado mundial. La caída de los precios del cobre y el subsecuente proteccionismo comercial del gobierno norteamericano pone en entredicho la vitalidad de la inversión extranjera, a la vez de abrir enormes posibilidades de desarrollo al capitalista local vinculado a las actividades agropecuarias, quien manifiesta un afán por dirigir autónomamente los procesos de acumulación internos de capital.

De esta manera, al iniciar los años treinta los gobiernos callistas entendieron este proceso y enfocaron su expe-

riencia de políticos y hombres de negocios a desarrollar todas las posibilidades de explotación agropecuaria. Las bases de impulso habían sido sentadas por los gobiernos anteriores y sólo faltaba asumir el mando y señalar la dirección del nuevo proyecto. Este reto recayó en los gobiernos de Francisco S. Elías (1928-32) y Rodolfo Elías Calles (1932-35), quienes desarrollaron las condiciones para el establecimiento de una economía más autónoma y diversificada orientada hacia el mercado interno, teniendo como motor a la agricultura de riego y los grandes propietarios de tierra y capital.

En los años siguientes, el cardenismo viene a profundizar la orientación interna del desarrollo agrícola pero modificando radicalmente las formas de propiedad. El ejido colectivo se convierte en una respuesta que cohesionó socialmente la base mayoritaria de los productores del campo, en una firme decisión nacionalista no compartida por los antiguos impulsores y beneficiarios del proyecto agrícola. Los propósitos del gobierno cardenista estaban fundados en impulsar en Sonora los bienes de consumo primario que se requerían para apoyar la industrialización nacional sustitutiva de importaciones.

Posteriormente, los gobiernos sucesivos a Cárdenas se encargan de completar las aspiraciones fincadas por los gobiernos callistas, ahora bajo la tónica

de la contrareforma agraria, para hacer de Sonora el emporio agrícola más importante del país. Sin duda, esto se vería cristalizado después de la segunda mitad de la década de los cincuenta por la incorporación de un nuevo paquete tecnológico que permitió incrementar los rendimientos por hectárea de los principales cultivos, así como el abaratamiento y control de los implementos agrícolas y la siembra de productos complementarios al trigo y al algodón.

Así llegamos a la década de los sesenta con una economía más diversificada, donde las actividades industriales y de servicios pasan a ocupar un lugar preponderante. La población deja de ser mayoritariamente rural para convertirse en urbana y albergar nuevas potencialidades de desarrollo en las ciudades. De esto da cuenta la forma en que la revolución verdeligó su éxito a la industrialización de los productos primarios, encadenando sus efectos al desarrollo del comercio y los servicios. Así mismo, el sólido impulso a la industrialización primaria en el gobierno de Luis Encinas Johnson, contribuyó a que los grandes agricultores capitalistas extendieran rápidamente su influencia en la industria y las finanzas.

Al finalizar la década de los sesenta sobresalen en la historia económica de la entidad la instalación de nuevas industrias en la frontera norte; las llamadas maquiladoras, inaugurando una nueva forma de acumulación paralela a las actividades agropecuarias. Este acontecimiento crea un escenario de nuevos problemas que paulatinamente van marcando los retos del presente.

Así pues, la Historia Contemporánea de Sonora, en su versión económica, aunque indiscutiblemente también en su parte de historia política, social y cultural (no reseñadas aquí) representan sin duda una valiosa aportación de conocimiento, sobre esa compleja red de estructuras y relaciones de procesos sociales, que se van desmenuzando a medida que asoman las explicaciones que ponen al descubierto una realidad sin tapujos.

En atención a la importancia que representa esta obra, El Colegio de Sonora emitió al iniciar 1989, una nueva edición de carácter popular, accesible a todo lector interesado en conocer la versión de un equipo interdisciplinario de investigadores preocupados por nuestro pasado inmediato; esta es la versión que aquí se intenta reseñar a grandes rasgos.



LA NUEVA INDUSTRIALIZACIÓN EN SONORA:  
EL CASO DE LOS SECTORES  
DE ALTA TECNOLOGÍA

José Carlos Ramírez, Sergio Sandoval Godoy,  
Oscar Contreras y Miguel Ángel Ramírez

El Colegio de Sonora.  
Hermosillo, Son., 1988, 300 pp.

Reseñas y Notas:

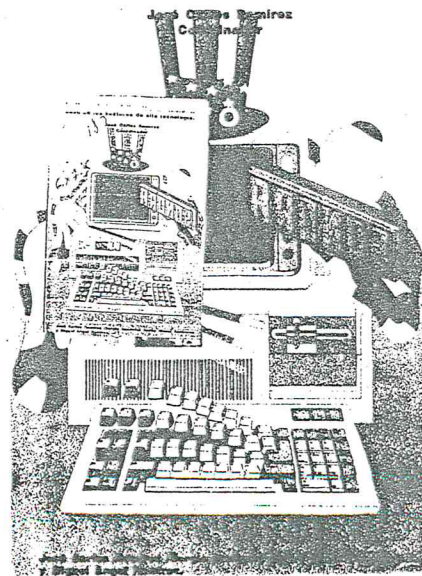
LA INDUSTRIALIZACIÓN EN SONORA

Víctor Manuel Reynoso

El lector de este libro se enfrenta a una singular paradoja: un análisis de la nueva industrialización en el estado de Sonora se ve obligado a remitirse a recónditas esferas de la economía internacional. Lo que parecía, a partir del título del libro, una serie de trabajos circunscritos a analizar la industria de uno de los estados del noroeste mexicano es también un recorrido por diversos vericuetos del actual sistema económico internacional.

Lo que la paradoja en cuestión muestra no es sino el tipo de inserción hacia el que la economía mexicana está siendo orientada en los últimos años. El otro vigoroso proyecto de sustitución de importaciones aparece, ante estas nuevas

La Nueva Industrialización en Sonora: el caso de los sectores de alta tecnología.



formas de industrialización que se sobreponen sobre la economía sonorense, como algo excesivamente añejo, obsoleto. Maquiladoras, la planta Ford en Hermosillo y la gran minería del cobre nos hablan de que, al menos un importante sector de nuestra economía, está siendo orientado por rumbos muy alejados del viejo sueño de una economía integrada, con un mercado interno sólido y una industria y una tecnología propias.

*Empleo y divisas* han sido el grito de batalla de los apologistas del proyecto maquilador. Ante la crisis económica y la deuda externa, la *imaginación económica* nacional parece no haber encontrado mejor salida que el dar entrada al capital trasnacional mediante ese riesgoso sistema que son las maquilas. Se ha hecho de malas virtudes: la brutal caída salarial de los últimos seis años nos presenta ante el inversionista extranjero con el nada despreciable atractivo de tener los salarios más bajos del mundo.

El libro que acaba de editar El Colegio de Sonora es el producto de diversos proyectos de investigación coordinados en función de una misma temática: las industrias en Sonora que cuentan con alta tecnología.

El libro está dividido en dos secciones: la primera de ellas incluye los trabajos sobre las maquiladoras y la Ford. En ambos los autores (José Carlos Ramírez del primero y Sergio Sandoval

del segundo) nos muestran la importancia de hacer un análisis de los factores externos que explican el origen y las características de estas industrias. Dichos factores tienen tal importancia que justifican el título del libro: no se trata de una industrialización *sonorense*, sino de una industrialización en *Sonora*. La diferencia entre estos dos términos no es trivial. A lo largo del libro se analiza como tanto las maquiladoras como la Ford en Hermosillo son parte de un nuevo modelo económico "caracterizado" por privilegiar el desarrollo de empresas que no guardan ningún nexo con la producción agropecuaria ni con el capital nacional. El modelo deja fuera casi totalmente a los inversionistas locales. Si acaso, podrían participar indirectamente, como proveedores de algunos insumos. Pero parece que aún en esto su participación ha sido poco menos que mínima. Los sonorenses participan en esta nueva industrialización fundamentalmente ofreciendo mano de obra barata.

Este parece ser uno de los principales factores que ha atraído a las nuevas industrias en Sonora. Actualmente la mano de obra mexicana se encuentra entre las más baratas del mundo. La cercanía de nuestro país con el mercado norteamericano es otro motivo para que maquiladoras y Ford se hayan instalado en Sonora y otros estados mexicanos. Tano Ramírez como Sandoval profundizan en el análisis de la



economía internacional, particularizando el caso de estas industrias, para mostrar el porqué de su instalación en el estado.

Es relevante también la actitud que el Estado mexicano ha tomado ante este nuevo modelo de industrialización. Dicha actitud ha sido la de apoyarlas clara y decididamente, debido en buena parte a que es una de las pocas vías posibles para generar las divisas que actualmente requiere el país. Ante la crisis económica y el apremio de la deuda externa, se ha impulsado a estas industrias que garantizan exportaciones manufactureras a corto plazo. Se asume así el riesgo que a larga representa una economía maquilizada. Ante la urgente necesidad de generar divisas frescas, la política económica de los últimos años ha sacrificado el proyecto de una industrialización más integrada a la economía nacional.

Otro de los aspectos abordados es el de la tecnología. En la mayoría de las industrias analizadas ésta es sumamente avanzada, con altos grados de automatización e incorpora además los últimos avances de la tecnología de la información y de la microelectrónica. Esto es una de las novedades que representan estas unidades productivas. Pero esta tecnología tan desarrollada, que da lugar a altos niveles de eficiencia, tiene un costo que se manifiesta en las condiciones laborales de los trabajadores. También este tema preocupa a

los autores del libro. En mayor o menor medida, analizan tanto el proceso de trabajo al interior de las empresas como las condiciones de vida de los trabajadores y el tipo de organización sindical que han logrado. Entre otras cosas, llama la atención la escasa presencia de sindicatos en las maquiladoras; o no existen estas organizaciones o bien se da el caso -como en Nogales- de que los trabajadores están sindicalizados pero no lo saben.

Todo lo anterior configura un nuevo modelo de industrialización. Se sustituye el modelo anterior, basado en la sustitución de importaciones (que consistía en crear industrias nacionales para producir aquí lo que el país importaba del exterior) por uno de exportación de manufacturas. Tenemos con esto una nueva forma de inserción de nuestro país en la economía internacional.

La segunda sección está formada por un solo trabajo: el resultado de la investigación realizada por Oscar Contreras y Miguel Ángel Ramírez. Aunque toca de alguna manera a los diversos sectores de la minería en el estado, se centra en las dos "gigantes del cobre": las compañías Minera de Cananea y Mexicana del Cobre. Se trata así de un texto sumamente oportuno y de lectura obligada ante el anuncio reciente de que buena parte de las acciones de esta primera compañía serán puestas en venta. Aunque el trabajo de Contreras

y Ramírez se redactó antes de que esta decisión se hiciera pública, el análisis que nos ofrecen sobre la Compañía Minera de Cananea es de gran utilidad para comprender el carácter y las dimensiones de la nueva medida reprivatizadora.

La gran industria del cobre en Sonora comparte con las industrias tratadas en la primera sección diversas características. Por ejemplo la alta tecnología, que es el factor unificador de estos tres estudios de caso. En el trabajo comentado se analizan las tres innovaciones tecnológicas más importantes en la minería del cobre: las aplicaciones de la *microtecnología* en la exploración, explotación y metalurgia, de la *biotecnología* aplicada en un novedoso y eficiente proceso metalúrgico, y una nueva técnica de fusión endotérmica. Todo lo anterior es producto de un proceso de "reconversión" o modernización industrial que parte desde principios de los años setenta y concluye hasta los meses recientes.

De alguna manera, estas empresas mineras también comparten con las maquiladoras y la Ford su lugar en la estructura económica internacional. Aunque se diferencian de éstas porque cuentan con un capital mexicano, se encuentran fuertemente ligadas al exterior por medio de importación de tecnología, de créditos y por el destino de su producción, que en los últimos años ha sido el mercado externo. Por

otro lado, aquí también encontramos - y quizá más que en las industrias anteriormente mencionadas- una vigorosa y decidida participación del Estado mexicano, guiado por el objetivo de generar empleos y divisas.

En suma, podríamos decir que en este libro se analizan tres industrias claves en el estado de Sonora en el sentido de que hablan ya de un nuevo periodo en la historia económica del estado y del país, marcado por un nuevo desarrollo industrial. Algunas de las consecuencias económicas, sociales y políticas de este nuevo modelo están señaladas en este libro. Sin duda habrá otras muchas, (como por ejemplo, el hecho de que es en algunas de las ciudades sonorenses en donde se han asentado las maquilas donde la oposición panista tiene mayor presencia), que los mexicanos viviremos y a las cuales tendremos que analizar y evaluar.

Queda pendiente otra cuestión acerca de la relación entre economía y política: la de si la copiosa votación obtenida por Cuauhtémoc Cárdenas en las recientes elecciones -votación que claramente implica una opción de importantes sectores de la sociedad mexicana por un proyecto económico de carácter más nacional y más popular- va a afectar y en qué medida la maquilización de amplios sectores de la economía mexicana.